



## MAQUIAVELO TENÍA RAZÓN

### Nuevos partidos: la derecha arrimada a Trump

Por Koldo Herria

*"Cuán erróneas son a veces las opiniones de los hombres al juzgar las cosas grandes."*

**Discursos sobre la primera década de Tito Livio**

Mientras Donald Trump asume la presidencia para un segundo periodo, lo más desagradable de la derecha mexicana intentará crear nuevos partidos políticos bajo su halo, queriendo surfear en la nueva ola conservadora, alguno incluso con apoyo y financiamiento del entorno del trumpismo.

Unos fracasarán en el intento, otros lograrán llegar a la elección intermedia de 2027, en la que difícilmente refrendarán el registro.

Los que están, de una u otra manera, vinculados a las fuerzas afines al señor de cabello naranja acuden este día a Washington, a verlo rendir protesta en una pantalla gigante financiada por una pequeñísima parte de la oligarquía denunciada un poco tarde por Biden.

El Instituto Nacional Electoral convocó a la constitución de nuevos partidos políticos.

En México la posibilidad de organizarlos está restringida en forma, fondo y plazos.

Solo cada sexenio, el año siguiente a la renovación de los Ejecutivos federal o estatal, está permitido parir partidos, nacionales o locales.

La muerte del PRD enterró simbólicamente a la izquierda histórica mexicana.

Entierro definitivo, izquierda simbólica, porque esa izquierda ya no estaba ahí.

La que quedaba se había desvanecido o sufrido una metamorfosis kafkiana: su dirigente Jesús Zambrano, exguerrillero, abandonó toda bandera progre para subordinarse al PAN y apoyar los valores fiscales educativos y sanitarios de Xóchitl, por poner el más grave de los ejemplos.

La izquierda que abandonó el partido del sol azteca para irse a Morena o a la deriva, se desdibujó por los cargos y los encar-

gos que le dieron (para no soltarlos) a sus antiguos dirigentes cuyo discurso quedó subsumido en la quimera de la 4T.

Facciones de derecha vergonzante o de ultraderecha cínica se presentarán, ahora, a la convocatoria del INE.

El proceso es como sigue: de aquí al 31 de enero interesados en formar un nuevo partido político nacional deberán avisar al INE en una carta de intención que identifica a la asociación promotora, la denominación inicial y documentos básicos iniciales (estatutos, programa de acción, plataforma electoral) y el mecanismo elegido para realizar asambleas de afiliación, que podrán ser, al menos 200 distritales con 300 asistentes o 20 estatales con 3 mil, cada una.

Para ese proceso tienen todo el año y no lo que resta del mes, como afirmó El Heraldo equivocadamente en su edición dominical.

Al concluir, se debe convocar a una asamblea constituyente que apruebe los documentos definitivos, nombre, denominación, apelativo y colores de la nueva identidad partidaria.

Luego vienen dos aduanas: el INE autoriza o rechaza el registro.

Rechazados impugnan el proceso (siempre es así) y el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación aprueba de manera definitiva e inapelable las nuevas formaciones.

Estos filtros no son baladías.

Hace seis años, el INE, con votos divididos (incluso Ciro Murayama y Lorenzo Córdova votaron distinto) rechazó todas las iniciativas, pero el tribunal aprobó los registros del PES, RSP y FxM por la

presión política de la mancuerna Ricardo Monreal y Julio Scherer, que juntaban cuatro de siete votos, ah y por el incentivo monetario de Pedro Haces.

El partido cristiano (apoyado por AMLO) y el del yerno de Elba Esther (respaldado por Scherer) tuvieron cuatro votos, mientras que el de Haces, (asociado con Monreal) consiguió siete votos, cuatro de ellos por la influencia del pacto del abogado y el entonces senador y tres valuados en 7 millones de pesos cada uno, monto que hubiera pagado el PVEM (del niño verde) por voto de magistrados "libres" en contra de nuevas formaciones.

Probablemente el próximo miércoles, el Frente Cívico Nacional (FCN) de Acosta Naranjo, Álvarez Icaza, Alfredo Figueroa y el ciudadano imparcial que gobernó al INE más de una década, Edmundo Jacobo, haga lo propio y manifieste a la autoridad electoral su intención de convertirse en un nuevo partido.

Con financiamiento empresarial y el activismo de derecha cívica que aglutinaron para respaldar la candidatura de Xóchitl Gálvez.

Optaron por el camino de las asambleas distritales para el lanzamiento del nuevo partido cuyo nombre está siendo medido.

A Naranjo le gustaba PAIS, en estos días se maneja la opción SOMOS MÉXICO.

Esta fuerza política podría rebasar por la derecha al PAN, sin confesarlo y sin ser radical como el resto de

**Probablemente el próximo miércoles, el Frente Cívico Nacional (FCN) de Acosta Naranjo, Álvarez Icaza, Alfredo Figueroa y el ciudadano imparcial que gobernó al INE más de una década, Edmundo Jacobo, manifieste a la autoridad electoral su intención de convertirse en un nuevo partido**

las iniciativas.

En la punta derecha de la cuerda, tenemos a dos figuras similarmente peligrosas para la democracia, para las libertades y para los derechos humanos.

En primer lugar, se trata del actor ultraconservador Eduardo Verástegui, amigo entrañable de Ricardo Salinas Pliego, y promotor de la reunión en México, apenas en agosto pasado, de la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC) que convocó a representantes de las derechas radicales de Europa, Estados Unidos y América La-



tina. Donald Trump, la italiana Giorgia Meloni; Santiago Abascal, líder de Vox (España); Javier Milei, presidente argentino; entre otros similares.

Todos ellos suscribieron mensajes solidarios hacia el proyecto de Verástegui.

Cojeando del mismo pie, Iván Peña Náder, intentará conformar el partido México Republicano, financiado por casineros de Nuevo León.

Peña representa otra calaña en la derecha política. Fue socio político de Fernando González, el exdirigente de Redes Sociales Progresistas.

Ambos se pelearon en el camino por la dirigencia y por 100 millones de pesos, según denuncias que presentó en el INE.

Peña Náder estuvo preso varios años, acusado por su exesposa de violación colectiva.

También fue acusado de simpatizar con los neonazis.

Ahora busca aliarse con la representación del partido Republicano.

Por su parte, el legislador de Morena, Hugo Éric Flores, en un tercer intento para revivir al PES, aparece aliado con Fernando González.

Flores fue el promotor de Cuauhtémoc Blanco como gobernador de Morelos, lo defendió los primeros años de las acusaciones de corrupción ante AMLO, pero al final, rompieron.

La agenda conservadora mexicana tiene una historia de rechazo a los principales derechos y libertades.

Ha combatido el empoderamiento de las mujeres, a la comunidad LGTBTTIQ+, al cambio climático, las vacunas, y todo el espectro político con visión social progresista e incluyente.

La agenda conservadora, aunque es compartida por ciertos sectores de la sociedad, no es una plataforma movilizadora de mayorías, de momento.

#### UN ARTÍCULO, UNA PELI, UN PODCAST.

**Artículo:** *¿Tiene futuro la ultraderecha en México?* (Letras Libres, noviembre 2024) Mónica Uribe. Revisión de las posibilidades y alcances en la formación de partidos de ultraderecha en México.

**Peli:** "Cónclave" (Prime). Entresijos de intereses en el nombramiento del Papa.

**Podcast:** "Nada que ver" (Netflix) Podcast con recomendaciones de cine y series.

\*@koldoherria

koldoherria@hushmail.com